

# La deserción universitaria en la Universidad Nacional de Tres de Febrero

Dr. César Lorenzano  
Director del Departamento de Ciencias Sociales  
Universidad Nacional de Tres de Febrero

## *Introducción*

La deserción universitaria es uno de los mayores problemas que enfrentan las universidades, y que en nuestro país se pone de manifiesto en el hecho de que cada 100 alumnos que ingresan desertan poco más de ochenta –el valor medio de deserción en el sistema universitario se sitúa en el 82.2 %-, oscilando entre los setenta alumnos que abandonan en la Universidad de Buenos Aires o los noventa y cuatro que lo hacen en la Universidad Nacional de Luján, como cifras extremas.<sup>1</sup>

El fenómeno es de larga data, pero sólo recientemente, a la luz de la percepción de que la educación universitaria tradicional se encuentra en crisis, comienza a cobrar la relevancia que tiene actualmente.

El triple desafío que implica la explosión del conocimiento –que se duplica cada cinco años-, la explosión de la matrícula –producto de la incorporación al estudio de capas cada vez más amplias a las universidades-, y de la transformación del aparato productivo, que pasa cada vez más a depender del aumento del conocimiento, plantea cuestiones antes impensadas a las instituciones de educación superior, que habían permanecido idénticas a sí mismas durante siglos.

En este contexto, la deserción universitaria cuestiona la eficiencia del sistema universitario, y su capacidad de responder a los desafíos de la época.

No es únicamente en Argentina donde cobra importancia. En países desarrollados, como Estados Unidos la deserción llega al 50 %, mientras que en Francia oscila entre el 36 y el 75 %, y en España entre el 4 y el 72 %, según carreras o centros de estudio. Estas cifras contrastan con las de los países de mejor desempeño como Alemania –20 %- o Finlandia –10 %-.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> **Anuario 1996 de Estadísticas Universitarias**, Ministerio de Cultura y Educación, Secretaría de Políticas Universitarias, Bs. As., 1997, p. 101. En el Anuario 1998 no se consigna este dato. Luego veremos una ampliación de esta información, que parcialmente la cuestiona.

<sup>2</sup> Latieza, M., **La deserción universitaria**, Siglo XXI, España, 1992, p. 10. Los datos corresponden a la década de los setentas, llegando las estadísticas en algunos casos a la década de los ochenta. El período de seguimiento es lo suficientemente amplio como para afirmar su importancia empírica.

Para conocerlo y prevenirlo, la Universidad Nacional de Tres de Febrero desarrolla un Proyecto de Investigación destinado a estudiar las dimensiones y las causas del fenómeno, cuyos resultados son los que brindan soporte empírico a esta presentación.<sup>3</sup>

Los instrumentos destinados a estudiar la deserción son:

- i. una encuesta a los alumnos que ingresan a la Universidad, en la que se registran datos generales, de origen sociocultural, de situación laboral, y de preferencias y hábitos culturales, y que permite conocer la distribución de la población estudiantil a estas variables;
- ii. el análisis del rendimiento académico durante el curso de ingreso;
- iii. el análisis del rendimiento académico en los estudios propiamente universitarios.

En el curso de nuestra exposición presentaremos brevemente los fundamentos teóricos en los cuales situamos tanto el análisis de la deserción y del rendimiento académico de los alumnos, para exponer a continuación los datos correspondientes a las encuestas a que hicimos referencia precedentemente –que corresponden a tres cohortes de ingresantes-, y de la deserción una vez transcurridos un año y medio de estudios. Dada la juventud de la UNTREF –su normalización remite a diciembre de 1999-, se toma para este fin a la cohorte de 1999, estando en análisis el desempeño de la cohorte del 2000.

Posteriormente, haremos referencia a las estrategias adoptadas por la UNTREF para prevenir el fenómeno.

### ***Esbozo de una sociología de la educación***

El planteo teórico que subyace a estos análisis, y a las estrategias de mejoramiento, entiende que la educación es –primordialmente- un *proceso* que se desarrolla en un *sistema social* de un cierto tipo.

A fin de avanzar en su comprensión, desarrollaré la noción de *sistema cultural* –como uno de los sistemas sociales centrales para la comprensión de la sociedad-, diferenciando entre sistema de producción simbólica y sistema de producción de bienes materiales, para indicar a continuación la clase peculiar de sistema que es el educativo, y el lugar de privilegio que ocupa en los sistemas culturales.

Posteriormente indagaré por la estructura de los sistemas culturales, tanto en lo que concierne a sus agentes sociales específicos, como al sistema de relaciones que los conecta. Para ello extenderé las nociones centrales de la sociología de la cultura, tomando como instrumental teórico adicional los hallazgos de una rama suya, la sociología del arte.

---

<sup>3</sup> El Proyecto de Investigación está dirigido por el Dr. César Lorenzano, y codirigido por el Lic. Miguel Angel Ferraro.

Finalmente, mostraré como esta estructura se reproduce en los *sistemas sociales educativos*, y cómo de su explicitación se derivan las dimensiones de análisis tanto de la deserción universitaria como del proceso en su conjunto, así como las propuestas sistémicas de mejoramiento.

Se diferencia de las afirmaciones de la sociología clásica, que sostiene que el sistema social en su totalidad debe analizarse –centralmente- a partir del sistema de producción de bienes materiales (mercancías), que determina, por su situación con respecto a él, a las clases y los estratos sociales, y a las demás estructuras. En este esquema, la cultura en general es un subproducto suyo. A veces, pensada únicamente como superestructura, sin una racionalidad propia, y cuyo funcionamiento se explica por el del sistema económico. Para la sociología contemporánea, sin la diferenciación social que brinda la apropiación diferencial de los bienes culturales por parte de los distintos estratos sociales, es imposible comprender su cohesión y su permanencia.

Es en la sociología del arte, y luego en la sociología de la cultura, donde se piensa que tanto la cultura como el arte no son subproductos del funcionamiento del sistema de producción de bienes materiales, sino sistemas (sociales) productivos específicos, con sus propios agentes y su propia racionalidad, en la que los agentes sociales que lo integran producen no bienes materiales, sino *bienes simbólicos*.

Se caracterizan por la posesión de un *capital simbólico* que se transmite de generación a generación (de la que por cierto no se excluye a los procedimientos materiales y formales para la construcción de los bienes culturales específicos), y que cada generación modifica, adecuándolo a distintas circunstancias. Uno de los factores de su cohesión –quizás el central- es su unificación alrededor de la producción simbólica propiamente dicha, de su expansión, y de su reproducción.

Sus agentes sociales piensan que este capital simbólico –y los productos simbólicos que elaboran con ellos- es particularmente valioso, y constituye el núcleo de su distinción como grupo. Pierre Bourdieu llama “ilusión compartida” a esta presunción, puesto lo que es valioso para un sistema cultural dado puede no serlo para otro.<sup>4</sup>

Señalemos que los bienes simbólicos no se consumen en el sentido en el que lo hacen los bienes de uso, puesto que su apropiación –además de material, concreta- es básicamente intelectual, mediante la cual las formas, símbolos y conceptos de cada una de las formas culturales, son incorporados al psiquismo de los distintos agentes sociales que se apropian de ellos, sin que el bien cultural se agote como tal, quedando a disposición de ser incorporado por otros, sin más desgaste que el propio del tiempo que transcurre en su soporte material, mas no de su contenido simbólico. Esto sucede tanto con los textos, como con las obras de arte: son contempladas, apropiadas, e interiorizadas, mas no estrictamente consumidas.

Lo que se produce, circula y difunde (ya que no se consume, como sucede con los bienes materiales) en un sistema cultural son bienes culturales, pero también, y quizás hasta

---

<sup>4</sup> Bourdieu, P., **Sociología y cultura**, Grijalbo, México, 1990.

centralmente, conocimiento, habida cuenta de que lo necesario para producirlos –y en consecuencia para apreciarlos- es precisamente el conocimiento específico.<sup>5</sup>

No siempre resulta claro que para comprender el funcionamiento del sistema, es indispensable pensar que el capital simbólico de un sistema cultural dado reside como tal en el psiquismo de los agentes sociales, y en sus manifestaciones monumentales, tales como escritos, obras de arte, etcétera. De allí que la reproducción del sistema simbólico requiera, necesariamente, la adhesión de nuevos miembros, educados por quienes tienen autoridad para hacerlo. Expandir y reproducir el sistema cultural específico no puede ser separado de la producción y reproducción de los agentes sociales que intervienen en el proceso.

En consecuencia, un sistema cultural dado no sólo produce bienes culturales, sino también nuevos miembros del sistema cultural, dedicando parte de sus esfuerzos a su captación, y posterior capacitación en los conocimientos, habilidades y sistema de valores que comparten.

No avanzaré aquí más que para indicar de manera muy somera que la educación es asumida por la sociedad en su conjunto cuando se trata de formar miembros de sistemas simbólicos cuyos conocimientos, y habilidades considera valiosos, y los institucionaliza a fin de que perduren en el tiempo de la mejor manera. Por supuesto, los procesos actuales de evaluación interna y externa no son más que una expresión de ese interés general.

Pues bien. Uno de los sistemas sociales institucionalizados dedicados a la educación de los miembros de comunidades altamente diferenciadas en sus conocimientos y habilidades, es el universitario.

Si advertimos que un sistema cultural se conforma con:

- i. agentes y relaciones sociales,
- ii. un capital simbólico particular,
- iii. un cierto funcionamiento,
- iv. una producción determinada,

podremos avanzar en la descripción del sistema educativo universitario, precisándolo, antes de comenzar a exponer los datos que surgen de la encuesta, para posteriormente utilizarlos en el análisis de las cifras de deserción. Ellos constituyen las dimensiones de análisis de cualquier evaluación educativa, y los espacios en los que las mejoras contribuyen a su mejor funcionamiento.

Si ahora definimos los elementos estructurales que caracterizan a los sistemas culturales, y vemos cómo se manifiestan en el sistema educativo universitario tendremos:

---

<sup>5</sup> Esto implica diferenciar, al hablar de bienes culturales, entre el conocimiento necesario y particular para la producción propia de cada subsistema cultural, y los *productos*, su manifestación fenoménica, su concreción. Esta diferenciación permite distinguir entre conocimiento y habilidades, y aquello que se produce, en muchas ocasiones objetos materiales (libros, esculturas, etc.), que en la terminología de Bourdieu –producción simbólica- no resulta tan nítida.

**Agentes sociales:** son todos aquellos grupos que intervienen en el intercambio social.

De acuerdo a la terminología adoptada, los agentes clásicos de la actividad productiva docente son los *profesores*, y quienes reciben el producto de su actividad, los *alumnos* (por supuesto, al igual que las modernas teorías de la recepción, y de la apreciación de la obra de arte, este no es un proceso pasivo, sino activo).

Añadimos aquí, como en las teorías de la circulación de los productos culturales, a la capa social de los *intermediarios*, que abarca en este caso a un grupo heterogéneo de agentes sociales, entre los que encontramos a los funcionarios de la facultad, al personal no docente, al personal administrativo, y a los pedagogos.<sup>6</sup>

**Capital simbólico:** los conocimientos y habilidades que comparten los miembros del sistema, y que valoran por encima de otros conocimientos y habilidades. Tratándose de un sistema educativo, a los propios de los sistemas culturales (entre los que se cuentan los sistemas profesionales), se añaden los que caracterizan a las formas de enseñarlo.

El plan de estudios es la institucionalización del capital simbólico del sistema, aquel que es compartido por todos sus miembros –en un acuerdo que le otorga intersubjetividad-; es aquello que debe ser transmitido a los alumnos, y de lo que parten los profesores –y quizás también los alumnos- para incrementarlo mediante investigación original.

Se encuentra asimismo institucionalizadas, y por lo tanto explicitadas, las formas de enseñanza y las formas de control de la enseñanza (evaluación), que integran, por lo tanto, el capital simbólico del sistema educativo (aunque quizás no tan intersubjetivamente compartido como los contenidos cognoscitivos específicos).

**Funcionamiento del sistema:** este elemento toma en consideración el proceso de enseñanza y aprendizaje aisladamente, como un resultante de la interacción docente-alumno, -en el que se relacionan dos agentes sociales a los fines de la transmisión del capital simbólico-, y como un todo, en el que se analizan además los elementos contextuales –gestión, marco institucional, infraestructura-.

**Producción del sistema:** Aquello que caracteriza al sistema en su conjunto, y que es misma razón de existencia.

En el caso de sistemas educativos universitarios, se encuentra expresado por sus tres funciones esenciales.

Mediante la primera –docencia-, se transmite a los aprendices (alumnos) el capital simbólico. Mediante la segunda –investigación-, se lo incrementa y modifican. Mediante la tercera –extensión-, se crea una capa social especial que comparte *parcialmente* con los

---

<sup>6</sup> En esta caracterización tripartita de productores, usuarios y intermediarios de la estructura social de los sistemas culturales, nos separamos de la sociología de la cultura de Bourdieu, para aproximarnos a la sociología del arte. Véase: Hauser, A., **Sociología del arte**, Guadarrama, España, 1974.

miembros del sistema social su capital simbólico. En alguna teorización, se denomina a quienes la integran los *aficionados* del sistema cultural, distinguiéndolo de los *profesionales* del mismo. El sistema educativo universitario forma a los profesionales de distintos sistemas culturales, y a los *aficionados* a las distintas disciplinas. Estos, como en cualquier otro sistema cultural, son esenciales, pues constituyen su público específico, aquel que provee los nuevos aprendices, y que otorga sentido a la difusión tanto de los contenidos cognoscitivos del sistema, como de sus productos. En un sentido amplio, esto significa que este sistema cultural educativo no puede prescindir, en las consideraciones conscientes acerca de su funcionamiento, del contexto social en el que funciona, y al que se dirige.

**Infraestructura:** brinda las condiciones materiales de funcionamiento del sistema. Constituye el escenario del intercambio social.

**Marco Institucional:** En un sistema social institucionalizado, que persiste en el tiempo, el intercambio social se encuentra reglado. Brinda el marco reglamentario del intercambio social.

Las reglas institucionales norman el funcionamiento de la gestión, de la educación, de la evaluación, de la investigación, de la extensión, del bienestar estudiantil. Abarca los convenios.

Existen reglas para la gestión, que establecen el organigrama, y su funcionamiento; el reglamento de administración, el registro de alumnos, etc. Las reglas de la educación, que se concretan en el reglamento de estudios, el reglamento de alumnos, el reglamento de profesores, de investigación.

Definimos, en suma, al sistema educativo universitario como un sistema social con actores sociales específicos –profesores, alumnos, intermediarios-; con un capital simbólico determinado –expresado en los planes de estudios-; cuyo funcionamiento transmite el capital simbólico a los aprendices del sistema –en el proceso de enseñanza y aprendizaje-, que produce conocimiento –investigación-, y lo difunde –extensión-.

Va de suyo que en este contexto la enseñanza y el aprendizaje son básicamente procesos sociales, en cuya consideración son centrales las características de sus agentes específicos.

De allí la importancia del estudio –social- de sus alumnos, realizado en la encuesta efectuada a sus alumnos. En sus particularidades reside –parcialmente- la explicación de su desempeño académico (dejado a cláusula ceteris paribus el resto de los factores).

Desde el punto de vista teórico, desde siempre se plantea la relación entre los sistemas culturales y los demás sistemas, que va desde la completa subordinación de la sociología tradicional, a una autonomía que muestra sus límites.

Dejar los factores extra sistémicos por fuera del análisis del sistema educativo, implica tomar partido por una autonomía casi absoluta que no puede entrar en ninguna consideración teórica plausible.

Como veremos luego, la encuesta introduce factores que obligan a extender el análisis, cuestionando la *cláusula ceteris paribus* que supone que por fuera del sistema universitario los demás elementos no son relevantes para explicar su funcionamiento.

A los efectos de contextualizar los datos que surgen de las encuestas, y el análisis posterior, mencionaremos previamente las carreras que se dictan en la UNTREF, y los alumnos que las cursan.

### ***Las carreras de la UNTREF en 1998***

En 1998, cuando se realiza la primera inscripción a la UNTREF luego de la aprobación por parte de la CONEAU de su Proyecto Institucional, se cursan las siguientes Licenciaturas completas de cuatro años de duración:

1. Licenciatura en Administración de Empresas
2. Licenciatura en Administración Pública
3. Licenciatura en Relaciones Comerciales Internacionales
4. Licenciatura en Gestión del Arte y la Cultura
5. Licenciatura en Estadística
6. Enfermería Universitaria

Se ofrecen además Licenciaturas de Complemento Curricular, con una duración de dos años, destinadas a completar la formación académica de egresados de profesorado terciarios:

1. Licenciatura en Geografía
2. Licenciatura en Historia
3. Licenciatura en Ciencias de la Educación
4. Licenciatura en Gestión Escolar

### ***Las carreras de la UNTREF en 2001***

A las Licenciaturas completas de cuatro años se añadieron:

1. Licenciatura en Administración y Gestión de Políticas Sociales
2. Licenciatura en Artes Electrónicas
3. Licenciatura en Enfermería
4. Licenciatura en Higiene y Seguridad en el Trabajo
5. Licenciatura en Historia
6. Licenciatura en Psicomotricidad

La oferta académica hasta el momento consta de 11 Licenciaturas, y 4 Licenciaturas de Complemento Curricular.

## ***Los alumnos de la UNTREF***

La matrícula de la UNTREF consta de 1.800 alumnos, de los cuales 1.200 cursan Licenciaturas de cuatro años de duración, y 600 cursan carreras de Complemento Curricular.

Son 1.500 los alumnos que se encuentran cursando el ingreso a la Universidad, que sumados a los anteriores, da una cifra total de 3.300 alumnos.

## ***Los datos de la encuesta a ingresantes***

El universo de los datos está conformado por los ingresos de los años 1998, 1999 y 2000. Se aplicó a esta población:

Año 1998: 450 alumnos

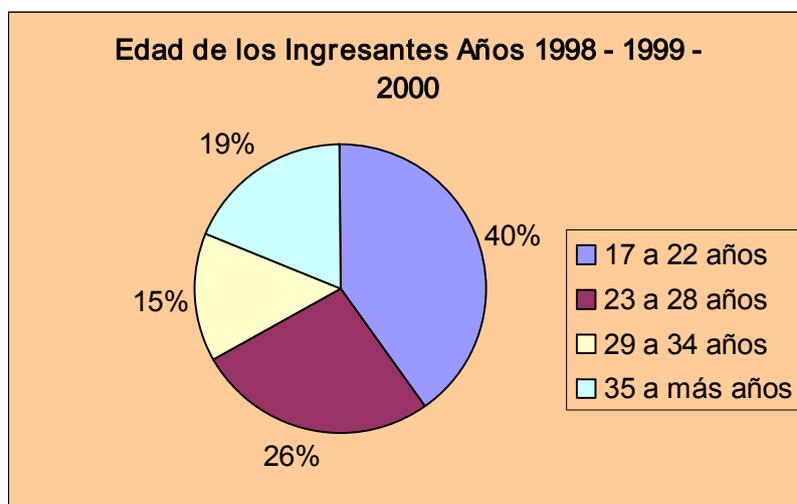
Año 1999: 516 alumnos

Año 2000: 980 alumnos

Si consideramos que en 2001 el número de aspirantes a ingresar a la UNTREF es de 1525, advertimos que el aumento es geométrico, y expresa el mayor conocimiento de la Universidad por parte de la población, y la aceptación de su oferta académica.

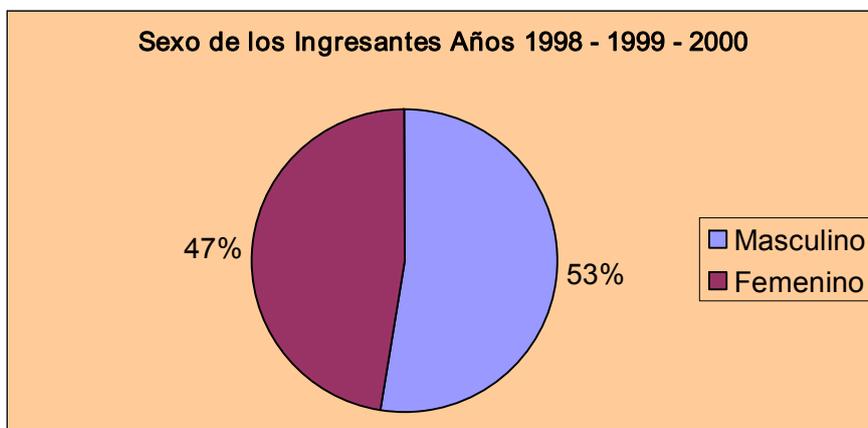
## **La edad de los ingresantes**

La edad de los intresantes es, comparativamente, alta, ya que su edad promedio es de 27 años, y sólo el 40 % de los ingresantes tiene entre 18 y 22 años. El 19 % tiene más de 35 años. Señalemos que en la Universidad de Buenos Aires la población es mucho más joven, pues el 80 % de los ingresantes tiene entre 18 y 22 años.



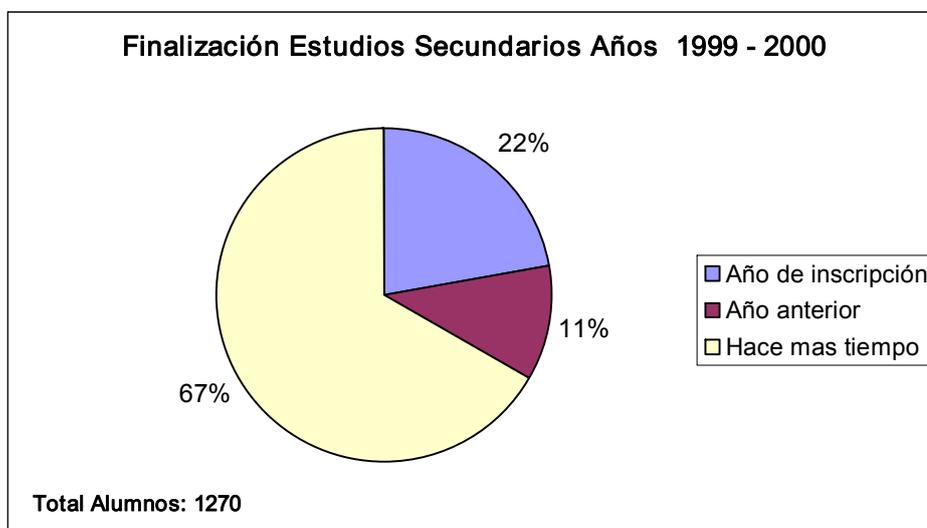
## El sexo de los ingresantes

El 53 % de los ingresantes es de sexo masculino. No hay grandes variaciones al respecto en los distintos años de ingreso.



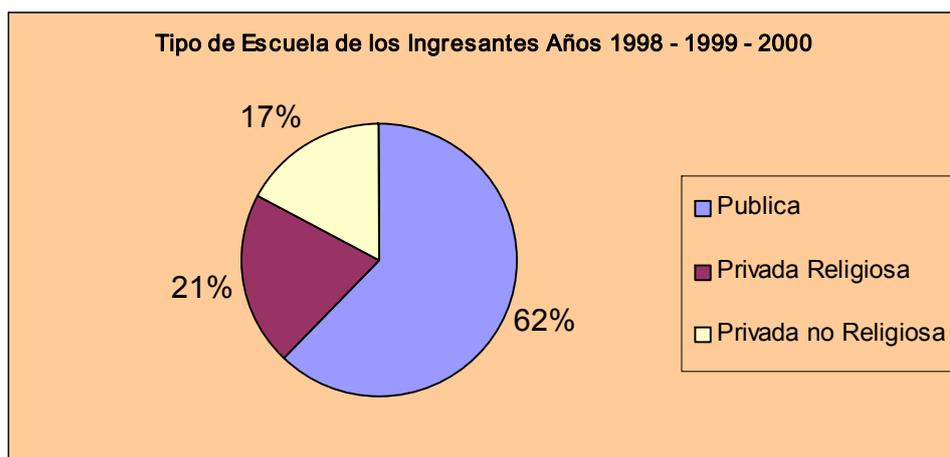
## Año de finalización de los estudios

Coincidiendo con la edad relativamente avanzada de los ingresantes, constatamos que un porcentaje importante, más del 60 %, terminó sus estudios al menos dos años antes del ingreso.



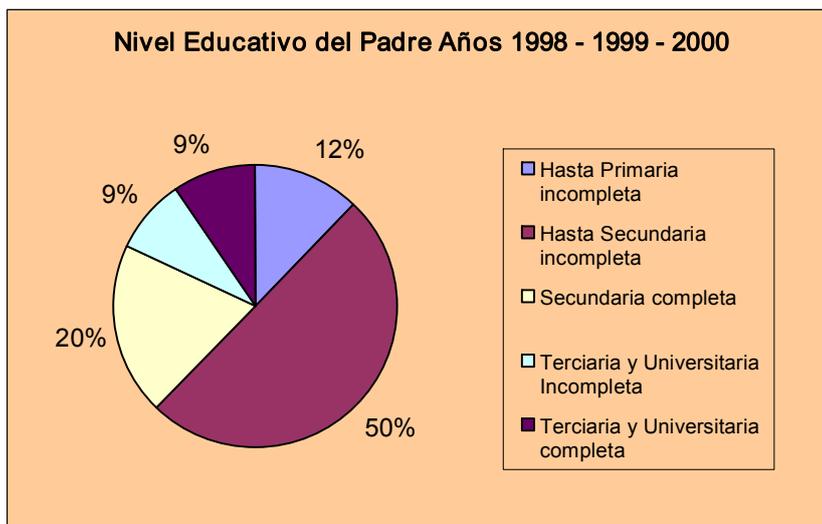
## Lugar donde cursaron el secundario

El 62 % proviene de la escuela pública, el 21 % de la escuela privada religiosa, y el 17 % de la privada laica. Hay leves variaciones en las proporciones según el año de ingreso. Se mantiene la tendencia mayoritaria de la escuela pública, creciendo levemente los ingresantes de la escuela privada religiosa, en detrimento de las otras dos instancias.



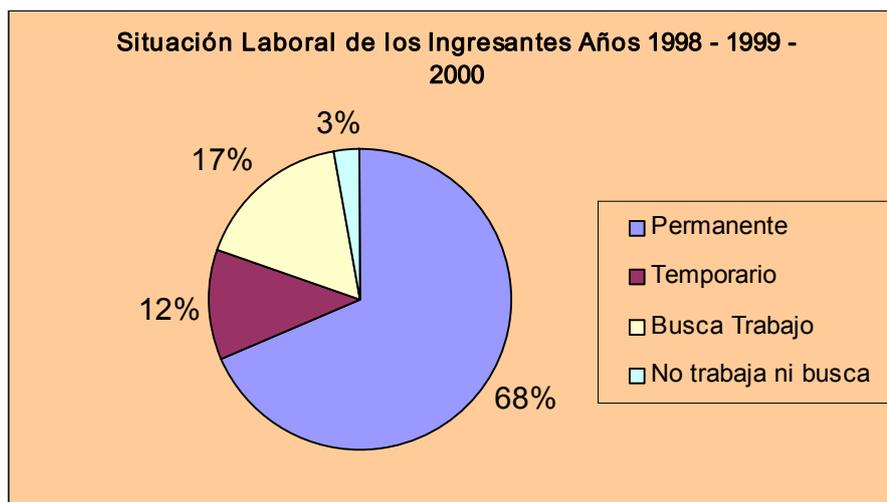
## Nivel educativo de los padres

Los datos acerca del nivel educativo de los padres y de las madres tienden a coincidir, por lo que a los efectos expositivos, daremos únicamente los que corresponden a los padres. Observamos que casi el 20 % de los padres tiene educación superior –terciaria o universitaria-; el 70 % poseen educación secundaria completa o incompleta, mientras que un 12 % de los padres no terminaron su educación primaria.



### Situación laboral

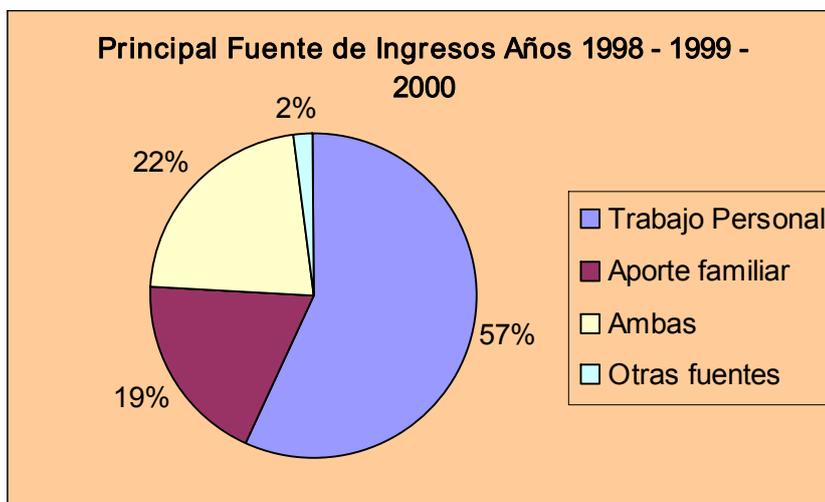
Una proporción importante de los alumnos trabaja de manera permanente –el 68 %-, y casi un 30 % tiene trabajo temporario o busca trabajo. Sólo un 3 % se dedica exclusivamente a estudiar.



### Principal fuente de ingresos

Si analizamos los datos acerca de la principal fuente de ingresos de los alumnos, constatamos que la mayoría, casi un 60 % tienen a su trabajo como única fuente de ingresos; casi un 20 % tiene como fuente de ingresos a su familia, otro tanto combina

ingresos por trabajo –ocasional- y familiar. Un pequeño porcentaje del 2 % tiene otras fuentes.



## **Características generales de los alumnos de la UNTREF**

La matrícula expresa una edad mayor al promedio, siendo casi la mitad de sexo femenino. La mayoría proviene de escuelas públicas, trabaja de tiempo completo, se mantiene con su trabajo, y sus padres tienen educación secundaria, aunque hay una proporción importante de padres con estudios superiores, que tiene su contrapartida en los que no terminaron la primaria.

Antes de proseguir con el análisis de la deserción una vez ingresados, comentaremos que un 50 % consigue aprobar el Curso de Ingreso de la UNTREF, y que el rendimiento académico durante el mismo según las variables anteriormente mencionadas es similar al observado posteriormente, por lo que pasamos directamente a su consideración.

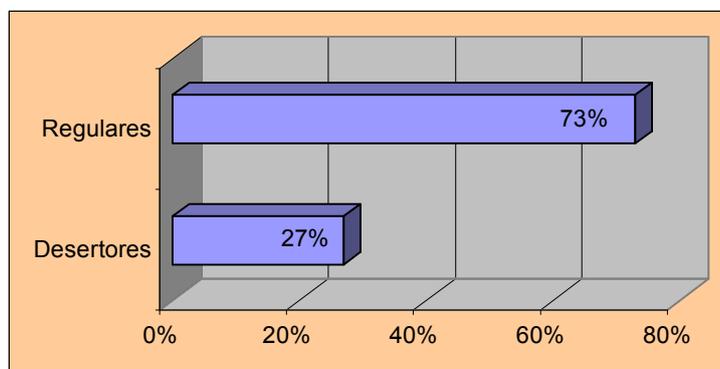
## ***LA DESERCIÓN EN LA UNIVERSIDAD***

Tomaremos en cuenta únicamente los datos que corresponden a la cohorte 1999 –los de la 2000 están en elaboración-, sin los alumnos de las Licenciaturas de Complemento Curricular, que por ser profesores terciarios ameritan un análisis particularizado todavía en proceso.

Empleamos como indicador de abandono el no rendir ningún examen durante tres cuatrimestres seguidos, correspondientes a uno de 1999 y dos del 2000, ya que los alumnos

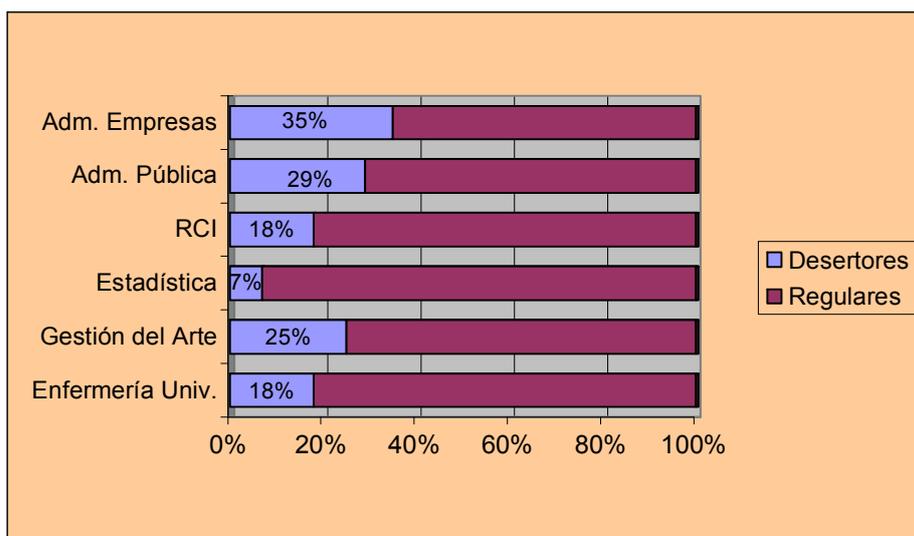
ingresan a las carreras en agosto. Dada la juventud de la Universidad, no es posible seguir una cohorte durante un tiempo más prolongado.

Dadas estas condiciones, observamos que la deserción el conjunto de las carreras llega al 27 %, una cifra que consideramos elevada, ya que existió una selección previa realizada por el Curso de Ingreso, y el Examen de Ingreso.



### La deserción por carreras

La mayor deserción se observa entre los estudiantes de Administración de Empresas, que llega al 45 %, y las menores en Estadística –7 %-, y en Enfermería y en Relaciones Comerciales Internacionales –18 %-.

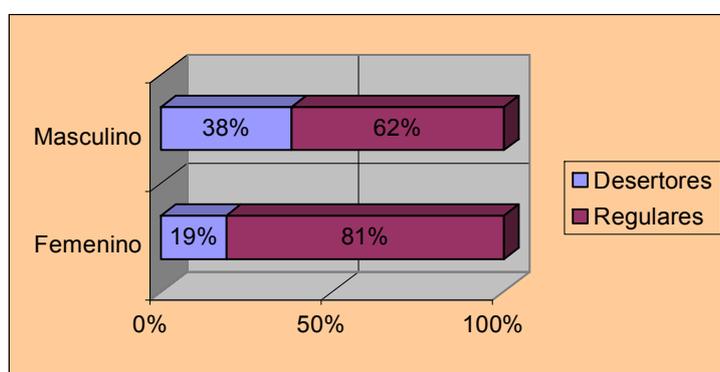


Es probable que la menor deserción en la carrera de Enfermería Universitaria –pese a que trabajan, tienen un promedio de edad elevado, hace mucho tiempo que dejaron los estudios secundarios, y mantienen a su familia- tenga que ver con el estímulo que significa la capacitación en el trabajo para quienes a través de los estudios mejoran tanto su ingreso

como su calificación laboral. En el caso de la carrera de Estadística, la menor deserción puede atribuirse a una fuerte vocación, y a que se capacitan en trabajos que ya están realizando.

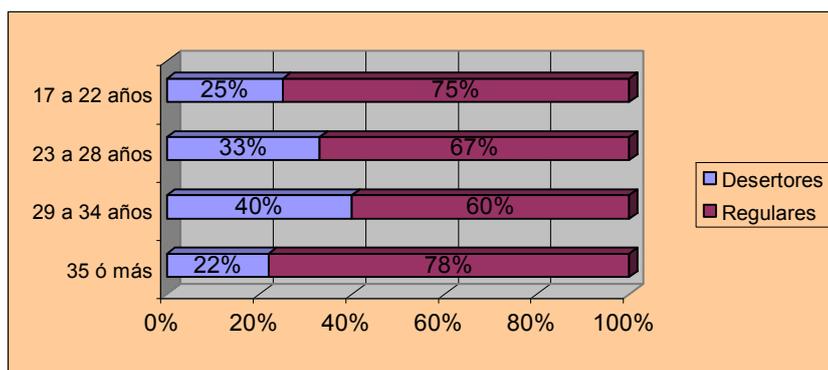
### Deserción por sexo

La deserción masculina duplica a la femenina. En todas las situaciones el desempeño académico femenino es superior al masculino, así trabajen o estén casadas. Uno de las razones que se piensa para esta situación, es que debido a la reciente incorporación de las mujeres al mercado de trabajo –en el que tienen que demostrar mayor capacitación para acceder a un ingreso o una categoría laboral similar a la de sus pares varones- todavía el estudio es visto como una vía de progreso individual y social. También pudiera deberse a que es cada vez mayor la proporción de mujeres que son cabeza de hogar, y mantienen a sus hijos sin participación económica de una pareja, y que por lo tanto, piensan que la capacitación universitaria es una buena herramienta para enfrentar esa situación.



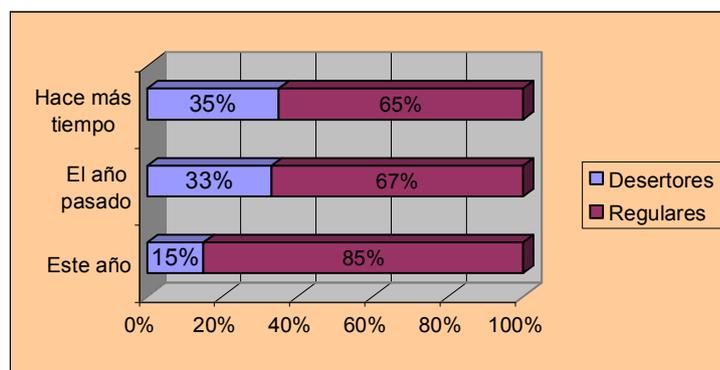
### Deserción por edad de los alumnos

Se observa un buen desempeño académico de los mayores de 35 años, seguido por el de los menores de 22 años. El mayor índice de abandonos se sitúa en los alumnos que tienen entre 29 a 34 años.



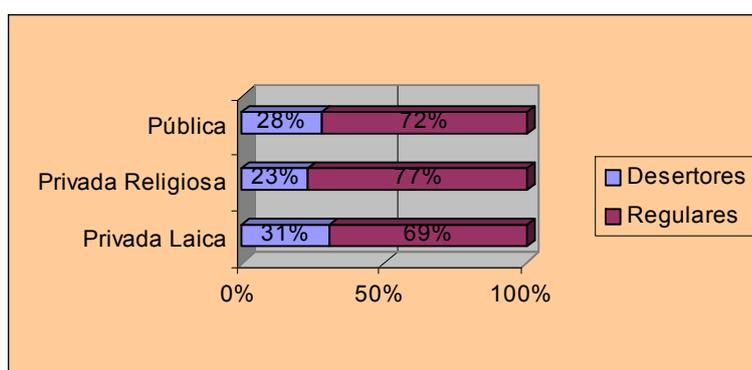
## Deserción por año de egreso del secundario

Como es previsible, cuanto más tiempo hace que los alumnos egresaron del secundario, aumenta el índice de deserción. De los que egresaron este año, deserta el 15 %; en cambio, si egresaron hace más de un año, el porcentaje de deserción llega al 33 %.



## Deserción por escuela de origen

Pese al supuesto de una mejor preparación de los alumnos que proceden de escuelas privadas, esto no se observa al comparar su desempeño académico. Los egresados de escuelas públicas –28 % de deserción- superan el desempeño de los que egresaron de escuelas privadas laicas –31 % de deserción-. El mejor índice de deserción, sin ser demasiado bajo –23 %- se observa entre quienes provienen de escuelas privadas religiosas.

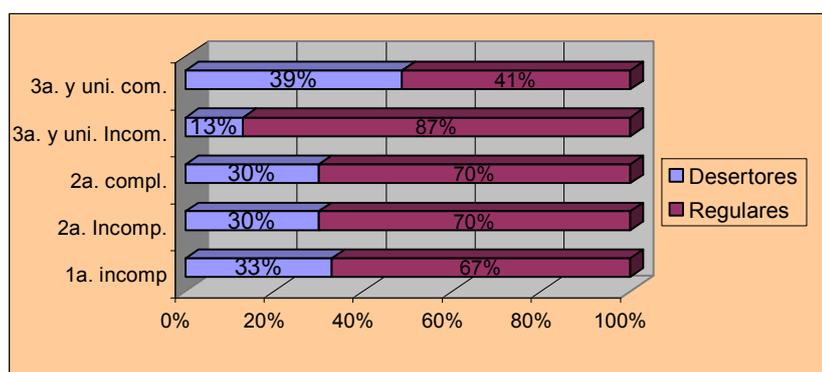


## Deserción y educación del padre

Si aceptamos, siguiendo los principios de la sociología de la cultura de Pierre Bourdieu, por los que se sostiene que cuanto mayor es el capital cultural inicial, mayor es la apropiación de nuevos bienes culturales, entonces, el mejor desempeño académico debiera observarse entre aquellos cuyos padres tienen una educación mayor. Sin embargo, el desempeño

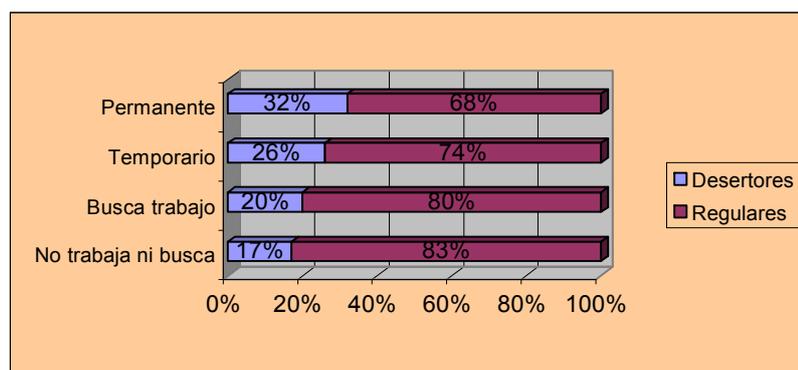
académico de los alumnos de la UNTREF no muestra demasiadas diferencias si se considera la escolaridad paterna. Como observamos, la deserción ronda el 30 % tanto si los padres no terminaron la educación primaria, como si concurren o terminaron estudios secundarios. Es notoriamente menor –13 %- si tienen educación terciaria o universitaria incompleta. En cambio, si la educación es terciaria o universitaria completa, la deserción trepa al 39 %. Hicimos notar que las cifras no cambian mayormente si se toma en cuenta la escolaridad materna.

Como esta situación se constata asimismo en los resultados del examen de ingreso, es sensato pensar que el Curso de Ingreso nivela conocimientos, y permite un mejor desempeño académico de los alumnos que provienen de hogares más desfavorecidos desde el punto de vista de la educación parental.



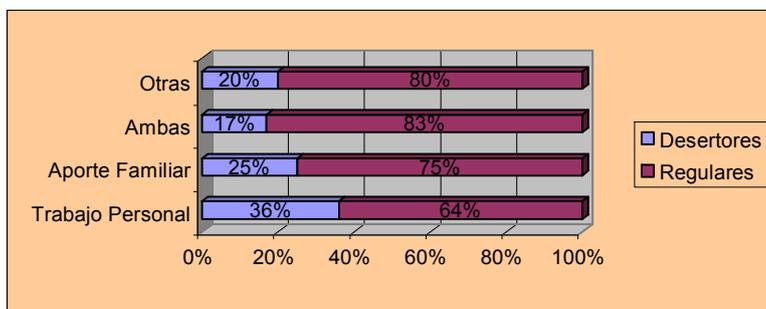
## Deserción y situación laboral

Quienes no trabajan son quienes menos desertaron. Pero recordemos que son apenas el 3 % de los alumnos. La mayor deserción se sitúa entre quienes tienen trabajo permanente –32%- . Quienes tienen trabajos temporales o quienes buscan trabajo, tienen un desempeño académico semejante, que oscila entre el 20 y el 25 % de deserción.



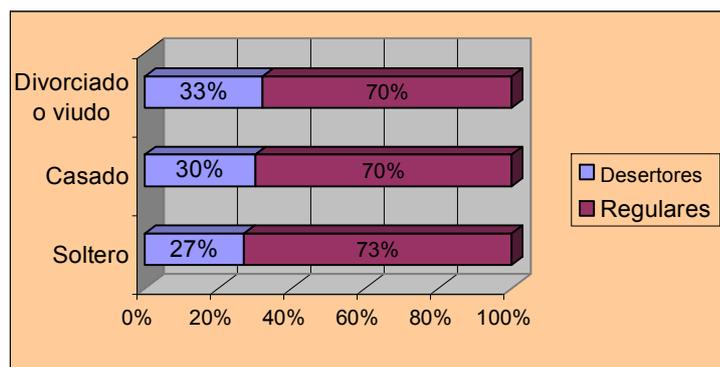
## Deserción y fuente principal de ingreso

El índice de deserción más elevado se observa entre quienes su trabajo es su fuente principal de ingreso –el 36 %- . Para los que son apoyados económicamente por sus familias, la deserción es inferior –el 25 %- , siendo aún menor si al mismo tiempo trabajan – 17 %- .



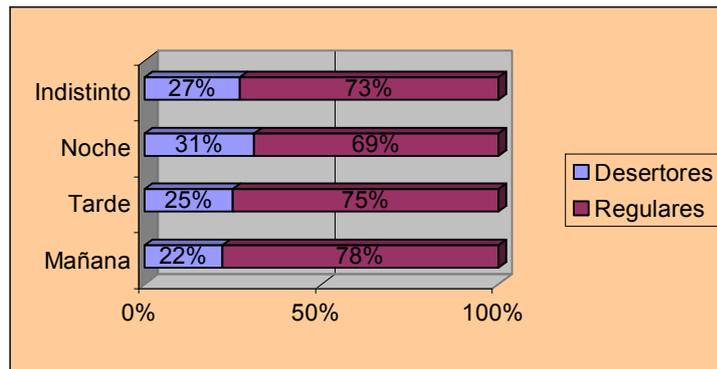
## Deserción y estado civil

No se observan diferencias significativas en la deserción según sea el estado civil.



## Deserción y horario de clases

El mejor desempeño académico se observa entre quienes cursan a la tarde y a la mañana. La deserción es mayor en los alumnos del turno noche. Por supuesto, no se le atribuye causalidad al turno de cursada. Simplemente se constata el hecho, que coincide con que los alumnos que trabajan de tiempo completo cursan sus estudios a la noche.



### ***Algunas conclusiones***

A la luz de los datos que arrojan las correlaciones entre los porcentajes de deserción, y distintas variables generales y socioeconómicas, se puede decir que el mayor índice de deserción se sitúa entre quienes:

- i. tienen entre 22 y 34 años
- ii. trabajan de manera permanente
- iii. dependen económicamente de su ingreso
- iv. son de sexo masculino
- v. eligen el turno noche.

Dado el gran porcentaje de alumnos de la UNTREF que tienen un trabajo permanente que les insume ocho o más horas diarias, y que dependen económicamente de su trabajo, debemos pensar que *la deserción es estructural*, y se encuentra más allá, como veremos a continuación, de la esfera estrictamente académica.

Cabe mencionar que quienes tienen entre 22 y 34 años y desertan, en su mayoría tienen trabajo de jornada completa permanente, y dependen de su ingreso para vivir. Sencillamente no pueden darse el lujo de estudiar y descuidar su trabajo.

Existe una fuerte motivación en aquellas categorías de análisis en las que se observa una deserción menor, sea porque son de sexo femenino, o porque se capacitan para su trabajo, como sucede con la carrera de Enfermería o de Estadística.

### ***EL SIGNIFICADO DE LA DESERCION***

Habíamos mencionado, en nuestra exposición acerca del sistema educativo universitario, a los distintos factores lo integran, y que son explicativos del desempeño académico de los alumnos.

Ellos son el capital simbólico de los profesores, y la capacidad pedagógica para transmitirlo; la preparación previa de los alumnos en la escuela secundaria y en el hogar; el diseño curricular de las carreras, y la integración de los programas de cada asignatura; la incidencia de los factores administrativos y de gestión; la adecuación de la infraestructura.

Son factores sistémicos –intrínsecos al sistema educativo-, y es un supuesto de los sistemas evaluativos que los factores extrasistémicos –externos al sistema educativo- no tienen una relevancia similar.

Con todo, advertimos que los resultados del desempeño académico de los alumnos de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, considerados a la luz de variables de análisis que son, fundamentalmente, extrasistémicas, cuestionan esta apreciación.

Las teorías acerca de los sistemas culturales han discutido largamente las relaciones entre los sistemas culturales y el conjunto de la sociedad, y su consideración es parte obligada de los análisis específicos.

Por supuesto, esto no significa disminuir la importancia de los factores intrínsecos del sistema universitario, y la enorme contribución de su estudio a la modernización y actualización de las universidades, que no comprendían adecuadamente su propio funcionamiento, en gran parte por no tomarse a sí mismas como objeto de estudio.

Como veremos al examinar las medidas que la UNTREF adopta para prevenir la deserción, muchas de ellas se instrumentaron desde su misma creación, que por ser nueva, pudo hacer su reforma estructural sin el contrapeso que significan siglos o decenios de tradición.

Sin embargo, la deserción subsiste.

Vimos que no se debe a la devaluada educación secundaria –la deserción es indiferente al tipo de escuela de egreso-.

Tampoco se debe a la influencia de la educación “heredada” (capital simbólico familiar) –no es tan malo el rendimiento de aquellos que provienen de hogares con padres sin estudios primarios, ni es tan bueno el de los que poseen estudios terciarios y universitarios-.

Aparentemente, ambos factores extrínsecos, a los que se carga con una parte importante de la responsabilidad en el mal desempeño académico, pueden compensarse –en una medida importante- con un Curso de Ingreso adecuado.

La prosecución de las tareas de Autoevaluación de la UNTREF nos alertan, constantemente, de la incidencia de factores sistémicos.

Pero ahora quisiéramos abundar en la consideración de factores que surgen de los resultados que mencionamos anteriormente, y que son fundamentalmente extrasistémicos.

En primer lugar, la enorme incidencia del trabajo de tiempo completo en la deserción. Esta circunstancia es una constante en el sistema universitario argentino, y no ha sido debidamente valorada a la hora de sopesar su nivel de eficiencia.

Quizás no es muy claro cuáles son los criterios para evaluar el desempeño académico – eficiencia- en una universidad cuando sus alumnos son, en su mayoría de tiempo parcial, y tienden a extrapolarse criterios de universidades con alumnos de tiempo completo. Un buen ejemplo de esto es que a la luz de un plazo que mide el tiempo real de duración de las carreras –distinto al tiempo teórico- los egresados de las universidades argentinas llega, como hemos visto, al 18 %. Sin embargo, si se toma en cuenta un tiempo de egreso mayor, hasta llegar los 16 años, se constata que se recibe un 57 % de los ingresantes. Una cifra equiparable a la de muchos países desarrollados. En vez de un problema de deserción, estamos frente a un problema de duración de la carrera académica.<sup>7</sup>

En segundo lugar, debemos considerar algunos de los factores que surgen del buen rendimiento académico de los alumnos de sexo femenino, y de algunas carreras.

En su análisis se mostró que tiene que ver con las motivaciones –de índole social- para eso suceda.

Pero no se mencionó que hay causas sociales –que inciden con más fuerza en otras carreras, y en los alumnos de sexo masculino, aunque también actúan sobre los sectores de mejor desempeño-, de motivaciones negativas que llevan a la deserción y el mal desempeño académico, minando la eficiencia de las instituciones universitarias.

Me refiero a la percepción, por parte de amplios sectores de la población, de que el estudio no es un camino de superación económica y quizás, tampoco social. Ni la graduación universitaria, ni la investigación de buen nivel garantizan un ingreso adecuado. Por lo contrario, tienden a percibirse como un obstáculo, ya que ni siquiera los mejores profesores e investigadores acceden a un buen nivel de ingresos.

En una sociedad cuyos sectores sociales llegan a la madurez de un país avanzado –capas medias desarrolladas, complejidad de los estratos sociales, educación difundida en todo el sistema-, pero no así su desarrollo económico, no hay lugar para los egresados del sistema universitario, que sin embargo, todavía no alcanzan numéricamente la importancia que tiene en países desarrollados.

Sintéticamente, existe degradación de las expectativas profesionales y devaluación de los títulos universitarios.

---

<sup>7</sup> Landi, J., Giuliadori, R., “Graduación y deserción en las universidades nacionales”, en: A. Jozami y E. Sánchez Martínez (eds) **Estudiantes y profesionales en la Argentina. Una mirada desde la encuesta permanente de hogares**, EDUNTREF, Bs. As., 2001, pp. 77-105.

Con “degradación de las expectativas profesionales” aludimos a esa generalizada falta de confianza de que los estudios profesionales brindan una mejoría en la situación económica y social de quienes los cursan.

Con “devaluación de los títulos profesionales”, a las dificultades de inserción laboral, debido entre otros motivos a la poca demanda de los nuevos graduados, por insuficiencias en el desarrollo económico del país, o por una plétora relativa en algunas profesiones, más ligadas a servicio que a sectores dinámicos de la estructura productiva que surge de la revolución tecnológica actual .

Esos son los factores extrasistémicos –difundidos especialmente en la sociedad argentina, aunque no sólo en ésta- que hacen al mal desempeño académico en todos los niveles de la enseñanza.

Sobre estos factores puede incidir muy limitadamente la planificación universitaria, lo que no implica que no lo haga, como lo veremos cuando nos referimos a las estrategias de prevención de la deserción.

## ***ESTUDIAR LOS MOTIVOS DE LA DESERCIÓN***

Las estrategias diseñadas para contrastar las hipótesis acerca de los motivos de la deserción, y prevenirla, son las siguientes:

- i. encuesta a la semana de comenzar las clases
- ii. entrevista a una muestra de los que desertaron

Por medio de una encuesta realizada al comenzar las clases, se inquiriere la satisfacción de los alumnos con distintos aspectos de la vida universitaria, y su peso probable en el abandono de los estudios.

El plazo tan cercano al ingreso es pensado como estrategia de diagnóstico, pero además para intervenir en los alumnos en riesgo de abandono, para prevenirlo. En esto, es central el Programa de Tutorías al que nos referiremos más adelante.

En cuanto a las entrevistas a quienes abandonaron sus estudios, primero telefónica con fines estadísticos, y luego personales en profundidad, persiguen conocer mejor los motivos de deserción, ratificando o rectificando las hipótesis previas.

## ***PREVENCIÓN DE LA DESERCIÓN***

La Universidad Nacional de Tres de Febrero ha encarado una serie de medidas para prevenir la deserción. Algunas de ellas se plantearon desde su Proyecto Institucional.

Las cuatro primeras intentan mejorar el desempeño académico desde el punto de vista de los factores intrínsecos del sistema educativo universitario.

- i. curso de ingreso
- ii. grupos pequeños por aula
- iii. programa de tutorías
- iv. programa de mejoramiento docente
- v. clases a cargo del titular
- vi. programa de mejoramiento administrativo y de gestión
- vii. programas de investigación y extensión

Las medidas que se mencionan a continuación intentar paliar las consecuencias desfavorables de las causas externas –sociales- de la deserción y el mal desempeño académico.

- viii. capacitación en el trabajo
- ix. título intermedio
- x. programa de becas
- xi. carreras no tradicionales

Veamos ahora de manera más detallada algunas de estas medidas preventivas de la deserción, y su inserción en el esquema teórico que anteriormente presentamos.

## **Las medidas de prevención intrínsecas al sistema *social* educativo**

Estas medidas se instrumentan en la comprensión de que favorece la calidad en los distintos elementos que conforman el sistema educativo, de su funcionamiento y de su producción específica.

En cuanto a los *agentes sociales* que intervienen en el proceso, el curso de ingreso se encuentra dirigido a mejorar la capacidad de estudio de los alumnos. El programa de mejoramiento docente –en uno de sus ítems-, a mejorar los recursos pedagógicos de los profesores. El programa de mejoramiento de administración y de gestión, a mejorar la fluidez de las interacciones sociales del sistema que es tarea de los intermediarios.

Con respecto al *capital simbólico*, no sólo se limita a la capacitación de los profesores en contenidos específicos de sus asignaturas, sino que se continúa en los programas culturales destinados a la comunidad –universitaria y extrauniversitaria-, entre los que se incluye las del Centro Cultural, puesto que el conocimiento es sistémico, y la única manera de que se desarrollen estudiantes creativos es que hagan suya toda la riqueza simbólica disponible, y no únicamente la de las propias carreras.

Los programas de investigación y de extensión tienen que ver con estas funciones de la universidad, pero también con la función docente, por la participación de los alumnos que

cambian su significado, transformándolas en espacio de aprendizaje de conocimientos y habilidades que hacen al incremento del conocimiento, y de la solidaridad social.

En cuando al proceso educativo, los grupos pequeños, las clases a cargo del titular, los programas de tutorías, están destinados a hacer más fluidas los intercambios sociales que son su esencia.

Su percepción resulta clara cuando pensamos en las interacciones entre docentes y alumnos en el aula.

No lo es tanto con respecto a un aspecto de la sociología de la educación que aunque suele mencionarse informalmente, no se le ha prestado la suficiente atención teórica –ni, por supuesto, práctica-.

Se deriva de la especificación en el sistema educativo universitario, de un principio general que señala que los agentes sociales se conciben como individuos, pero también como colectivos, en cuyo seno se constituyen –precisamente en su interacción- los individuos.

Desde este punto de vista, es un hecho de que los universitarios se forman como tales no sólo por la asistencia a clases en un marco normado, y por recibir, en la interacción con los docentes, la formación específica. Lo hacen debido a los intercambios sociales que ocurren en el seno de su propio colectivo, el de los alumnos.

La definición de la calidad de la enseñanza por los docentes, o por el centro educativo, o por la currícula, etc. no toman debida cuenta de que la enseñanza y el aprendizaje es un *fenómeno social*, del que los profesores son una parte importante, pero no el todo.

Es la formación de un grupo humano que aprende, con intereses centrado en la educación, pero también en valores que se asimilan en la interacción con los pares, lo que constituye la esencia del proceso educativo. Los alumnos aprenden porque hay otros alumnos que aprenden con ellos, y juntos aprenden a aprender, aprenden qué es su carrera y qué es la vida.

La coeducación de los alumnos no es debidamente valorada, ni lo es la constitución del grupo como tal, que se origina como un fenómeno espontáneo por el simple hecho de que la concurrencia conjunta al centro educativo los pone en contacto, pero que pronto se da sus reglas de funcionamiento y su dinámica –muchas veces de transmisión horizontal y generacional-. En su propia percepción como tal radica al importancia que se le da al estudio, a la formación, al mejoramiento, a la competencia, pero también a la cooperación. Quizás muchos de los lugares de reconocida excelencia educativa la deban a los factores tradicionales de análisis, pero en una medida mayor a la autoconciencia de excelencia del colectivo de los alumnos –que alcanza también a los egresados-.

El tamaño de las aulas, la propuestas de tareas grupales, los espacios destinados a interacciones por fuera del aula, los programas culturales y deportivos, son parte de la integración de los grupos humanos cuya excelencia define la excelencia de las instituciones.

Aunque conocemos la importancia del proceso, también sabemos que en gran medida es espontáneo e inconsciente; tanto docentes como intermediarios disparan, con sus acciones, un proceso que va más allá de ellos mismos, que estas conclusiones de la sociología de la educación obliga a asumir en toda su dimensión, y a favorecer conscientemente. Si bien tiende a moderar la propia visión acerca de la importancia central de su rol en el proceso de enseñanza y aprendizaje, contribuye a resaltar el de los factores sociales que involucra, incluyendo los que extrínsecos al sistema universitario.

## El curso de ingreso

El Proyecto Institucional de la Universidad Nacional de Tres de Febrero prevé que los alumnos para estudiar las carreras que se dictan en la institución, deben aprobar un Curso de Ingreso.

En principio, los objetivos que se plantean son los de *equiparar los conocimientos* que poseen previamente los alumnos, *prepararlos para la vida universitaria* no sólo mediante la enseñanza de contenidos curriculares específicos, sino de las características especiales del estudio universitario, y finalmente, *seleccionar* mediante un examen a quienes se encuentran en condiciones de cursar con éxito.

Como lo muestran los resultados de los diferentes ingresos, selecciona conocimientos, pero fundamentalmente selecciona la dedicación al estudio que sólo puede provenir de una fuerte motivación.

A fin de que cumplir con estos objetivos, el Curso de Ingreso tiene una duración de un cuatrimestre.

Las asignaturas que lo componen son:

- i. Matemáticas
- ii. Metodología del estudio
- iii. Comunicación oral y escrita

Matemáticas prepara a los alumnos para cursar con éxito las asignaturas que tienen estos contenidos en las distintas carreras; por este motivo, se la imparte con cuatro intensidades diferenciales, según la carrera que sigan posteriormente.

Metodología del Estudio los prepara para comprender las peculiaridades de la vida universitaria, para emplear adecuadamente el tiempo, para comprender y organizar metódicamente las lecturas, y para comprender sus argumentos formales e informales.

Comunicación oral y escrita mejora el uso de las herramientas lingüísticas y comunicacionales por parte de los alumnos.

Aunque se presenta como una solución a problemas intrínsecos del sistema educativo, tal como es la mala preparación anterior, advertimos que atenúa desigualdades en la escuela secundaria, y en el origen cultural familiar, que son clásicos factores sociales externos.

## **Grupos pequeños**

Cada comisión de la UNTREF no supera, habitualmente los cuarenta alumnos, siendo menor en algunas carreras de matrícula –todavía- baja.

Este principio influye incluso en la concepción arquitectónica de nuestras sedes, cuyas aulas no admiten un número mayor a 50 alumnos.

Anteriormente mencionamos los efectos de esta medida en la sociología propia de las universidades, pues no sólo favorece los intercambios entre docentes y alumnos, sino también entre los mismos alumnos.

## **Programa de tutorías**

El Programa de Tutorías de la UNTREF se propone tres objetivos diferenciales, según la etapa de la carrera en la que se encuentran los alumnos.

El primero de los objetivos es el de detectar y resolver situaciones de posible deserción al inicio de las carreras, asesorando en los primeros pasos de la vida universitaria.

Está a cargo de un Tutor nombrado entre el conjunto de los profesores del área de conocimientos, ya que su tarea es de índole más general.

El segundo objetivo es el de brindar orientación académica. Instrumentado a partir del segundo año de cursada, está a cargo de profesores afines a las orientaciones epistémicas y profesionales de los alumnos, y puede ser elegidos por éstos.

El tercer objetivo es el de asesorar en investigación y desarrollo de Tesinas. Es elegido por los alumnos, y actúa en el último año de las carreras que requieran Tesina.

## **Programa de mejoramiento docente**

El Programa de mejoramiento docente está destinado a perfeccionar las capacidades pedagógicas, de investigación y de contenidos específicos de los profesores de la UNTREF.

Comprende:

- i. Seminarios de problemas pedagógicos
- ii. Seminarios de metodología de la investigación

- iii. Seminarios de contenidos curriculares específicos
- iv. Programas de posgrados

## **Carreras no tradicionales**

Las propuesta académicas no tradicionales previenen la devaluación de los títulos universitarios, y se abren a campos laborales no explorados.

Este es uno de los principios que guía la planificación académica de la UNTREF, que se caracteriza por proponer carreras nuevas, por fuera de lo que llamaríamos el “positivismo del mercado”, en el que se toma como lo necesario aquello que busca la mayoría –en general, carreras tradicionales, con plétora de estudiantes y de egresados-, y no lo que pudiera querer si se le mostrara la razonabilidad de ofertas diferentes. Carreras innovadoras como Gestión del Arte y la Cultura, Artes Electrónicas, Gestión de Políticas Sociales, Psicomotricidad, entre otras, son un ejemplo de un oferta académica diversificada, con demanda social todavía insatisfecha, y que apunta a zonas neurálgicas de las sociedades actuales.

Fueron planificadas tomando en cuenta las necesidades objetivas de la región en la que se implanta la universidad, a la que las investigaciones realizadas permitió definir como de industria urbana y de servicios, de clase media con zonas de clase media alta y zonas de marginalidad, con un buen sistema educativo, y un sistema sanitario desarrollado. En este contexto, plantear carreras para su desarrollo económico, social, educativo, humanístico y sanitario, significa planificar –superando el localismo- para cualquier región que presente características similares.

## **Capacitación en el trabajo**

En la oferta académica de la UNTREF existen carreras que se proponen una mayor capacitación de quienes trabajan, y que pueden aspirar luego a una mejor situación laboral.

Son ejemplo de estas carreras:

Carreras de Enfermería Universitaria  
Licenciatura en Administración Pública  
Complementos Curriculares para Profesores Terciarios

## **Título intermedio**

A fin de prevenir la deserción de quienes no pueden cursar una licenciatura completa, todas las Carreras de la UNTREF contemplan un título intermedio de Técnico al aprobarse los dos años de cursada, con competencias perfectamente definidas.

## **Programa de becas**

Es probable que el único camino para resolver el problema que plantea la existencia de una mayoría de alumnos de tiempo parcial, sea instrumentar programas de becas que permitan la dedicación plena a los estudios universitarios.

En este sentido, la UNTREF otorga becas a estudiantes con dificultades económicas, que en gran medida proviene de los recursos que la Ley de Educación Superior autoriza a recaudar como contribución de los alumnos.

Estas becas, de una suma de \$ 200 mensuales, resuelve el problema de los estudiantes que para contribuir a su hogar se emplean con un sueldo bajo, pero no el de aquellos que deben mantener una familia.

Para éstos, es necesario un Programa de Becas de mayor envergadura costado por empresas que puedan necesitar posteriormente recursos humanos de buena formación, o que deseen contribuir al desarrollo de la comunidad.

## **Colofón**

En el curso de este artículo, presentamos primeramente una fundamentación teórica para comprender el funcionamiento de las instituciones universitarias, y la necesidad de los elementos que brinda una sociología de la educación para analizar los fenómenos de deserción, y de rendimiento académico.

En ella concebimos a la universidad como un sistema social, un subconjunto de los sistemas culturales, especializado en la formación de sus nuevos miembros. A su agentes sociales, a su capital simbólico, a su funcionamiento, y a su producción como aquellos elementos que tornan inteligible el análisis de las instituciones educativas.

Presentamos luego una caracterización de los alumnos de la UNTREF, en base a una encuesta en la que determinan sus datos generales, la escolaridad de sus padres, su situación laboral y el origen de sus ingresos. Se analiza la deserción con estas categorías, y se traza el perfil del estudiante que deserta sus estudios. Se advierte la preponderancia de los factores extrasistémicos, dado que quienes más abandonan, son quienes más trabajan, y al mismo tiempo se establece que una fuerte motivación debilita esta limitante. También se señala como, por lo contrario, el peso del magro valor de los estudios en el progreso social, personal y económico que proyecta el sentido común de nuestra sociedad sobre los alumnos, hace que cada vez dejen de ser vistos como una salida a su situación, desanimando la continuación de los estudios.

Se menciona la poca experiencia internacional en la evaluación de instituciones educativas cuya mayoría de estudiantes trabaja de tiempo completo, y cómo la variable temporal hace que la eficiencia de las universidades argentinas no sea tan catastrófica como muestran las cifras que toman como criterio de para fijar los egresados de una cohorte aquellos que se reciben dentro del plazo de la duración media de las carreras una duración media, y no de su duración máxima, que en trabajos recientes se estipula en 15,7 años. Aunque no las relevan de la obligación de aumentar su eficiencia, y de actualizarse en todos los aspectos, rompiendo inercias que provienen de lejos.

Vimos también las estrategias con las que la UNTREF enfrenta la deserción universitaria, que la desafía, aún cuando muchas de las tareas fijadas por la agenda de modernizaciones de las institución educativas se hayan cumplido. Son herramientas que se irán puliendo en la medida en que la experiencia señale caminos de mejoramiento adicionales o de rectificaciones parciales.

Muchas actúan sobre el conjunto de los elementos de que caracterizan a los sistemas educativos en general, y universitarios en particular. Son medidas internas al sistema, que en ocasiones revierte sobre los factores externos al mismo.

Otras intentan actuar sobre los factores externos al sistema.

De ellas depende la suerte de la lucha de la universidad en pos del mejor rendimiento académico de sus alumnos.